

Pablo Rodillo M.

Después de que los precios del petróleo se dispararan ayer sobre los 100 dólares el barril ante el nerviosismo de los mercados de la posibilidad de un largo conflicto con Irán, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, salió en la tarde a calmar las cosas y asegurar que se tratará de una guerra corta en Medio Oriente.

De inmediato los mercados le creyeron al magnate. El petróleo hoy bajó a 90 dólares y esta mañana bolsas asiáticas y europeas cerraron al alza tras las grandes pérdidas de ayer.

En conclusión, el mercado le cree a Donald Trump.

Hay que recordar que los precios de la energía han ido aumentando a medida que la guerra ha reducido el tráfico de barcos en el Estrecho de Ormuz, lugar por donde pasa alrededor de una quinta parte del petróleo del mundo. También varias refinarias de la región han cerrado o cortado el procesamiento de crudo, algunas después de sufrir daños tras ataques iraníes. Eso significa que están refinando menos petróleo en combustibles como la bencina, el diésel y combustible para aviones.

Y una guerra larga afectaría a la economía mundial, aseguran expertos.

Sin embargo ayer el Mandatario republicano no dio ni fechas y menos evidencia de que el conflicto en Medio Oriente esté pronto de llegar a su fin. Y evadiendo la pregunta de un periodista sobre si eso significaba que la guerra podría terminar esta semana, afirmó que "no, pero pronto. Creo que pronto. Muy pronto".

Claramente presionado por como el precio del petróleo se iba a las nubes y el mercado de valores caía en picada, Trump también anunció la suspensión temporal de algunas sanciones vinculadas al petróleo con el objetivo de estabilizar los precios internacionales del crudo. En pocas palabras, India -por ejemplo- le podría comprar a Rusia, "hasta que esto se arregle", como aseveró el Mandatario.

Trump bajo presión

Desde ayer, el gobierno estadounidense está bajo presión. La posibilidad, como asegura The New York Times, que la guerra con Irán tenga efectos devastadores en la economía de EE.UU. y el mundo, se acrecienta mientras pasan los días.

Ante este panorama, Estados Unidos anunció esta mañana que redoblará la presión contra Teherán y aseguró que hoy será el día "más intenso" de ataques contra la teocracia islámica.

"Más cazas, más bombarderos, más ataques", declaró afirmó el secretario de Defensa (o de Guerra) Pete Hegseth desde el Pentágono junto al general Dan Caine, jefe del Estado Mayor Conjunto.

Sin embargo, y en cuanto al calendario de la guerra, "el presidente Trump tiene el control del acelerador. Es él quien decide", confirmó Hegseth. "No me co-



Ante presión de los mercado ante alza del petróleo

Trump busca convencer, sin pruebas, que la guerra en Medio Oriente será corta

Ayer el Mandatario calmó a los mercados asegurando que el conflicto está próximo a su fin. Sin embargo no dio una fecha una estimada.

responde a mí suponer si es el principio, la mitad o el final de la operación", señaló el secretario de Defensa, sumando aún más dudas sobre el tiempo de guerra.

Irán no se detendrá

Por su parte -y a pesar de lo que dice Trump- Irán parece no querer rendirse. Tras las palabras de magnate y que la guerra "terminará pronto", el ministro de Relaciones Exteriores persa, Abbas Araqchi, afirmó hoy que su país continuará los ataques "el tiempo que sea necesario".

Y a cualquier objetivo de Medio Oriente.

En ese sentido, y como también ha sucedido desde que comenzó el conflicto,

un ataque de dron iraní provocó esta mañana un incendio en la mayor refinería de Emiratos Árabes Unidos que tiene una capacidad de procesamiento de 922.000 barriles de petróleo al día.

La semana pasada, Arabia Saudita ya había cerrado su principal refinería y Qatar clausuró la mayor instalación de exportación de gas natural licuado del país tras sufrir ataques con drones iraníes.

"Estamos preparados para continuar los ataques con misiles contra ellos el tiempo que sea necesario y siempre que sea necesario", declaró Araqchi en una entrevista con la cadena estadounidense PBS News. El ministro agregó que las conversaciones con Estados Unidos para poner fin al conflicto "ya no están en agenda".

Inteligencia duda de guerra corta

A esto se sumó ayer la filtración de un informe de la inteligencia que contradice las palabras del magnate republicano.

Según publicó Associated Press, una evaluación de la inteligencia estadounidense de antes de la actual guerra en Medio Oriente determinó que era poco pro-

bable que una intervención militar condujera a un cambio de régimen en la República Islámica y que en caso de conflicto, éste sería corto.

"La evaluación del Consejo Nacional de Inteligencia en febrero concluyó que ni ataques aéreos limitados ni una campaña militar más amplia y prolongada darían como resultado que un nuevo gobierno tomara el poder en Irán, incluso si la actual dirigencia era asesinada", según afirmaron fuentes que hablaron bajo condición de anonimato para describir el informe clasificado.

En ese sentido, "es difícil un cambio de régimen en el país persa" ya que "ninguna coalición opositora poderosa o unificada preparada para tomar el poder si sus principales dirigentes eran eliminados, tal como sucedió tras la muerte del ayatolá Alí Jamenei, dice el informe.

Además -y en lo que más le preocupa a Trump- la conclusión del informe de inteligencia "contradice la afirmación de la Casa Blanca de que puede completar sus objetivos en Irán con relativa rapidez", quizá en cuestión de semanas como lo ha repetido el mandatario.